

32

EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL A TRAVÉS DE ACTIVIDADES LÚDICAS EN NIÑOS DE 3 AÑOS

THE DEVELOPMENT OF THE INTELLIGENCE EMOTIONAL THROUGH ACTIVITIES LEISURE IN CHILDREN FROM 3 YEARS

Dra. C. Elsa Josefina Albornoz Zamora¹

E-mail: elsaalbornoz25@gmail.com

¹Universidad Metropolitana. República del Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Albornoz Zamora, E. J. (2017). El desarrollo de la inteligencia emocional a través de actividades lúdicas en niños de 3 años. *Revista Conrado*, 13(58), 201-205. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo principal el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de jardín de infantes a través de actividades recreativas, con el fin de mejorar su socialización. Los docentes serán siempre la guía y dirección, para alcanzar los aprendizajes pero serán los que ayuden en el desarrollo de habilidades sociales para formar niños seguros e independientes contribuyentes a la sociedad. Se investigó sobre los teóricos más sobresalientes en el tema psicosocial y así se logró entender algunas características que los niños tienen a esta edad, en el tema emocional se definió a la Inteligencia Emocional como un subconjunto de la inteligencia social, la cual permite controlar las emociones y sentimientos tanto propios como de los demás, la inteligencia emocional tiene algunos componentes: el autoconocimiento, autocontrol, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Diariamente los docentes deben implementar técnicas lúdicas en las planificaciones diarias, y debe llevar un registro ordenado de los comportamientos de cada niño para conocer con exactitud los desarrollos que se ha logrado, ya que de esta manera los niños de 3 años lograrán reforzar sus habilidades y destrezas las cuales ayudaran en el futuro para que sean felices y seguros. Los datos se recogieron directamente de la realidad donde ocurrieron los hechos, por esta razón el presente estudio corresponde a una investigación de campo realizado en el centro Infantil Cumbayá Valley.

Palabras clave:

Estrategias metodológicas, desarrollo emocional, autoconocimiento, autocontrol, motivación, empatía, habilidades sociales.

ABSTRACT

This investigation has as main objective the development of the social skills in the kindergarten children through recreational activities, in order to improve their socialization. Teachers will always be a leading reference but will also be the ones that will help children to develop their social abilities for the purpose of preparing them for being independent and secure. In this work we analyzed the most outstanding psychosocial theorems thus we could understand the characteristics proper of the kids in this age and; in the emotional field we determine the Emotional intelligence as a subset of the social intelligence, the one that controls our emotions and feelings and has some different elements such as self-knowledge, self-control, motivation, empathy and social skills. Daily, teachers should use recreational techniques and must register every child behaviors for the purpose to detect the development that they have achieved. This way, every 3 year old child will improve their abilities and skills that will help them in their future, because this abilities will be used for the safety and loving aspect of their life. The data were collected in the Cumbaya Valley children's center and it was strongly recommended a recreational guide for the social skills improvement.

Keywords:

Recreational techniques, emotional development, self-knowledge, self-control, encourage, empathy, social skills.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio plantea identificar la importancia de desarrollar a los niños de 3 años mediante actividades lúdicas en el Centro Infantil Cumbayá Valley, para ello es necesario tomar en cuenta la fundamentación teórica que trate sobre cómo ayuda el juego para poder desarrollar esta área. El trabajo pretende elaborar un sustento científico que esté encaminado en la práctica diaria de juegos que desarrollen las habilidades sociales para lograr que los niños tengan autocontrol, empatía, y puedan desenvolverse en su entorno ya que tendrá la habilidad de convivir con sus pares en la comunidad educativa. Así como también, se mejora la convivencia en el aula, porque al realizar juegos para desarrollar estas habilidades se obtendrá la atención de los niños en los nuevos aprendizajes; el juego va más allá de un simple valor recreativo, es imprescindible a la hora de planificar por ser un medio a través del cual el niño expresa sus pensamientos y sentimientos.

Durante la observación de los niños en el centro infantil antes mencionado se evidenció que las habilidades sociales no están desarrolladas por tal razón los comportamientos en el aula son variados y algunos negativos ya que reaccionan con golpes, mordidas y arañazos. Esta investigación ayudará a tomar conciencia de la importancia del desarrollo emocional de los niños de tres años ya que la atención de los docentes se encuentra centrada en las áreas de lenguaje, ciencia, ambiente y no en que los niños tengan desarrolladas las habilidades sociales, lo que ayudaría a mejorar los comportamientos dentro y fuera del aula. Esta investigación pueda ayudar a muchas docentes y lectores a conocer la influencia de las actividades lúdicas en el desarrollo de las habilidades sociales para que el niño logre tomar decisiones, acepte reglas de comportamiento dentro y fuera del aula, autoconocimiento de sí mismo, de los demás, pueda auto controlarse frente a un problema, empatía con sus pares, esté motivado, sea un niño feliz y seguro de sí mismo.

DESARROLLO

El proceso educativo se ha ido transformando con el paso del tiempo y hoy en día, más que áreas curriculares para los primeros niveles se planifica en función al juego. Jugar es una actividad espontánea que le ayuda al niño a desarrollarse en el aspecto motriz, físico, emocional, social, mental y creativo lo cual forma parte de su desarrollo integral; por ello las actividades lúdicas juegan un papel relevante en el proceso de desarrollo de las habilidades sociales de los niños de tres años.

El mundo de la inteligencia emocional está centrado en saber usar las emociones para que ayuden a guiar la conducta de cada individuo y los procesos de pensamiento para lograr un bienestar personal con las personas que les rodean. Este término fue utilizado por primera vez, según López & González (2006, p. 8), por los investigadores en psicología Mayer y Salovey, quienes puntualizaron que se trataba de:

La habilidad para supervisar los sentimientos y emociones propias y ajenas, con el fin de lograr discriminarlos y utilizar esta información en la orientación del pensamiento y el comportamiento propio. Todas las personas deben desarrollar esta habilidad para atender y percibir los sentimientos de forma adecuada y precisa, y lograr asimilarlos y comprenderlos de forma positiva, para poder regular y modificar el estado de ánimo de uno mismo y el de los demás.

El fin de tener desarrollada la inteligencia emocional es para poder diferenciar entre la información que viene del pensamiento para transformarlo en un comportamiento aceptado por el entorno que se vive. Es por esta razón que se habla de dos tipos de mentes una que piensa y otra que siente y la interacción de estas dos logra un equilibrio en el área emocional. Para poder entender la inteligencia emocional de los individuos es muy importante tener en cuenta que cada uno tiene diferencias individuales, sociales y culturales y para poder describir las cualidades que cada uno tiene como la empatía, independencia, expresión, capacidad de adaptación, capacidad de resolver problemas frente a las demás personas es importante saber que se deben utilizar diferentes mecanismos como son la capacidad de razonar y al mismo tiempo de satisfacer las necesidades biológicas y afectivas. Luego de lograr manejar estos mecanismos el ser humano estará en capacidad de lograr las habilidades sociales necesarias para la comunicación, el liderazgo y la convivencia dentro de una sociedad. Por esta razón se ha hecho un tema importante de tratar en los niños ya que de igual manera son seres emocionales y sus inteligencias están en desarrollo, por lo que debe ser cultivada y orientada hacia procesos racionales y lograr en sus reacciones una regulación de su conducta y no actuar de acuerdo a sus necesidades y deseos más urgentes.

Cuando un niño logra su autoconocimiento es cuando tiene la capacidad de responder quien soy yo, y al tener este conocimiento podrá controlar impulsividad, su agresividad y así lograr dirigir cada una de sus emociones, lo cual le permitirá mantener sus esfuerzos y actuar de manera más tranquila logrando así un buen comportamiento. Para López & González (2003, p.22) el autoconocimiento es *“la capacidad de conocer los propios*

estados emocionales que se manifiestan a través de las emociones. Cuando esto se obtiene, la persona adquiere capacidad para reconocer cuales de las emociones son propias y cuales son la de los demás, de forma que pueda controlarlas. Este autoconocimiento le proporciona seguridad en su propio desempeño y le permite acceder a las opciones para reaccionar frente a la emoción”.

Por ello, cuando un niño logra controlar sus emociones, se puede decir que practicó su autoconocimiento y lo está desarrollando para su futuro. Cuando el infante ha logrado un buen auto-conocimiento, confía en sí mismo, no tiene temor a separarse de las personas, se siente bien frente a cualquier cambio, no tiene miedo a las críticas, se hace responsable de sus propias acciones. En este sentido, es preciso tener en cuenta lo que refiere Sancho Gómez & Viñao Manzanera, (2014), *“la inteligencia emocional no rechaza las aptitudes académicas sino que las considera complementarias, ya que el desarrollo de habilidades cognitivas, debe ser reforzado con competencias emocionales que garanticen el equilibrio emocional de un individuo, y su desarrollo humano”.*

Al desarrollar estas habilidades se podrá enseñar a los niños el potencial que cada uno tiene ya genéticamente. Cuando estas habilidades son desarrolladas en los niños se lograra un desenvolvimiento positivo y será mejor que solo desarrollar el coeficiente intelectual.

Los niños son los seres más nobles, pero son los adultos quienes les hacen menos pacientes o agresivos, es por esta razón que se les debe formar como seres sin prejuicios y los adultos deben enseñarles a resolver los problemas sin necesidad de agredir a sus pares para que puedan reconocer que las demás personas tienen emociones diferentes a las de ellos. Con respecto a esto, Franco (1988, p. 126) refiere que *“somos los adultos quienes imponemos controles en la educación, que en muchos casos se tornan contraproducentes debido a que les enseñamos a negarlas o a no reconocer sus emociones, disminuyendo su autoconocimiento emocional”.*

Cuando los adultos no dejan demostrar las emociones a los niños es cuando los sentimientos se ven afectados, porque surgen discrepancias entre los valores y lo que se siente, y el resultado será una profunda inquietud en forma de culpabilidad, vergüenza, dudas y remordimientos, y es ese momento cuando se verán afectadas las emociones incidiendo de forma negativa en el autoconocimiento emocional, empatía o cualquier otra habilidad social. Desde que nacen los niños están expuestos a relaciones sociales, pero esto no quiere decir que logren entablar amistades fácilmente o tener una conducta adecuada frente a ciertos conflictos, debido a que a esta edad la

inteligencia emocional no está desarrollada completamente, aun cuando esta debería trabajarse desde que el niño nace, pero como en la mayoría de los casos esto no se da, es importante trabajarla desde el preescolar, donde el docente debe enseñar a sentir inteligentemente y a pensar emocionalmente, luego de utilizar estos dos talentos el facilitador tendrá más espacios para lograr los objetivos de enseñanza y aprendizaje. Para que un niño puede presentar un coeficiente emocional alto, lo primero es que se acepte a sí mismo, se muestre perseverante, positivo y que al mismo tiempo tenga una confianza del entorno. Porque solo de esta manera el niño logrará tranquilidad en su interior y por ende alcanzará los aprendizajes requeridos en cada etapa de su vida.

Otro aspecto que consideró el estudio fue las nuevas teorías para la adquisición del aprendizaje en nivel preescolar, entre las que se encuentra la de Inteligencias Múltiples, formulada por Gardner, y en la cual establece que existen 8 tipos de inteligencias cuando se utilizan varias de estas inteligencias a la vez los niños logran captar de mejor manera todos los aprendizajes. Schneider (2004, p. 23), afirma que *“la teoría de las inteligencias múltiples introduce la idea de categorías mentales amplias y diferenciadas, al tiempo que desestima la vieja idea de inteligencia única y monolítica. Desde esta concepción, se habilita la noción de inteligencia como el conjunto de habilidades, talentos y capacidades mentales que posibilitan el aprendizaje”.*

La misma fuente afirma que “existe la presunción de que cada uno de nosotros presenta cada una de las ocho inteligencias humanas destacadas por H. Gardner (1993), pero difieren en el grado en que se encuentran desarrolladas” (Schneider, 2004, p. 23). En tal sentido, es relevante para el docente de educación preescolar descubrir en el grupo de niños a su cargo cuáles de estas inteligencias están más desarrolladas para realizar más actividades para seguir desarrollándolos; y las que no tienen desarrolladas despertarlas en los niños para lograr destrezas intelectuales básicas para que en el futuro logre realizar ejercicios convenientemente programados que procure el desarrollo intelectual de los niños.

Las ocho inteligencias referidas por Gardner son: (a) Inteligencia Lingüística; (b) Inteligencia Lógica Matemática; (c) Inteligencia Espacial; (d) Inteligencia Corporal y Cinética; (e) Inteligencia Musical (f) Inteligencia Intrapersonal; (g) Inteligencia Interpersonal y (h) Inteligencia Naturalista. Para concluir se debe comprender que el niño forma parte de un mundo cultural el cual le despierta deseos de conocer y saber más, cada niño es único e irrepetible, tiene sus propias características evolutivas y como ser humano que es actúa de diferente

manera, teniendo cada niño un proceso de aprendizaje diferente.

Entre las diferentes estrategias que puede aplicar el docente de educación preescolar para el desarrollo de la inteligencia emocional se encuentra la actividad lúdica. En el ámbito educativo la ludo pedagogía es una invitación a los individuos para que sus actitudes o acciones ya sean individuales o colectivas le ayuden a la transformación de la realidad y así lograr un desarrollo integro que le ayude en sus necesidades fundamentales para lograr una calidad de vida digna, respetando los derechos y deberes del entorno en el cual se desenvuelve. Para García & Llull (2009, p. 50), el espacio lúdico es “como un momento en el tiempo en el que las personas se expresan, con estilo y carácter lúdico, en una zona o lugar determinado”. El juego o actividad lúdica es una diversión en un momento determinado con un lugar adecuado diseñado para que los niños puedan expresar sus pensamientos y emociones el cual le permitirá demostrar las necesidades ya sean físicas o mentales; y así lograr revelar sus conflictos internos y poder minimizar los efectos negativos. La actividad lúdica o juego es un medio en el cual los niños se expresan de diferentes maneras ya sea para expresar felicidad, tristeza o simplemente porque necesita compartir con sus pares para expresar sus emociones sus pensamientos o simplemente divertirse en ese momento.

El juego es muy importante en el desarrollo integral del niño con él se puede lograr la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas, que le brindarán al infante oportunidades para conocerse así mismo a los demás y el entorno que lo rodea, aquí está reflejada la importancia de su aplicación en los primeros niveles educativos. Es oportuno mencionar la relevancia de dotar a los docentes de un conjunto de instrucciones y un material optimo, para lograr un trabajo acorde con las características de cada niño y así estimular en su crecimiento físico e intelectual.

Refiere García & Llull (2009, p. 19), que Freud “consideró el juego como un medio para expresar y satisfacer las necesidades, por eso lo vinculó a la expresión de los instintos, y en particular al instinto de placer”. Pero el juego también, refiere la fuente antes citada “puede cumplir las funciones de expresar los sentimientos reprimidos, las proyecciones del inconsciente y la realización de los deseos”. (García & Llull, 2009, p. 19). De aquí se parte para considerar la actividad de jugar es una necesidad natural en donde experimenta y el mismo se construye a través del juego. Por su parte, Garaibordobil (2005, p. 19), afirma que Vygotsky “observa que el juego crea áreas de desarrollo potencial, porque en él los niños utilizan recursos más evolucionados que en otro tipo de actividad”. Para estos autores el juego es la necesidad de experimentar

con sus manos los objetos que quieren conocer, así entra la actividad lúdica en el aula de clase, porque el docente ayuda al niño a descubrir sus propios juegos, nuevos aprendizajes y vivencias que le ayuden en su desarrollo cognitivo y social.

Cabe destacar que Piaget clasifica a los diferentes juegos en tres apartados, dependiendo de la relación que tienen con el cambio del niño a lo largo de la vida: (a) Etapa Sensoria motora: Incluye el periodo comprendido entre el nacimiento hasta el primer año y medio de vida. En esta etapa de juego sensorio motor implica poner en acción la capacidad de los niños de construir y operar desde los estímulos que en el provoca el entorno físico, como son los objetos y su propio cuerpo, elaborando respuestas complejas de carácter motor y manipulativo, es decir se utilizará el cuerpo una y otra vez en una acción por el puro placer de obtener el resultado inmediato. (b) Etapa Pre operacional: Se extiende aproximadamente desde el año y medio o dos años hasta los siete años de edad. En esta etapa se da el juego simbólico o de ficción propio del estadio pre-operacional, aquí se dan todas las actividades representativas que se realizan dentro de un cuadro estrictamente formal o de comportamiento acomodativo, en el que consiste situaciones, objetos y personajes que no están presentes en el momento del juego, es el más representativo de la infancia y es el tipo de juego que reúne todas las características. En si la función simbólica es la capacidad para crear, manejar y entender los símbolos, el lenguaje será más claro, realizara dibujos y le atraerán los juegos de construcción y disfrutara de la música. (c) Etapa operacional concreta, según Rice (2008): “Los niños muestran una mayor capacidad para el razonamiento lógico, aunque todavía a un nivel muy concreto” (p.199). Los niños en esta etapa ya empiezan a realizar operaciones mentales y su razonamiento lógico va reemplazando a su razonamiento intuitivo, ya que sus pensamientos empiezan hacerse concretos.

Los estudios de Piaget, afirma Morrison (2005), han conllevado a que “Los maestros de la educación reconozcan el valor del juego para el desarrollo social, emocional y físico. Aunque recientemente el juego haya captado más importancia como modelo para el desarrollo alfabético” (p.242). En la educación inicial, el juego no es solo una actividad necesaria si no es un contenido que debe instruirse por su relevancia simbólica respecto del mundo cultural del cual el niño participa. Al juego lo situamos como un marco de responsabilidad absoluta en el docente ya que es un medio, una estrategia y una actividad que ayudará para presentar el aprendizaje de manera más fácil y será más factible enseñar otros más complicados, con estas estrategias lo que se quiere lograr es orientar y

planificar la vida cotidiana. El propósito más grande de la educación infantil es facilitar al niño juegos que le brinden recursos necesarios para que puedan hacerlo bajo situaciones positivas placenteras y saludables.

CONCLUSIONES

Los aspectos más relevantes de este estudio arrojaron que los niños de tres años son los más aptos para iniciar con el desarrollo de sus habilidades sociales las cuales les ayudaran en su autoestima y personalidad en el futuro. Así como también, las habilidades sociales que se debe desarrollar en los niños de tres años es el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y la motivación porque les permitirán un mejor desenvolvimiento con sus pares, en el conocimiento de él mismo y de los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Franco Royo, T. (1988). *Vida Afectiva y Educación Infantil*. Madrid: Narcea.
- Garaigordobil Landazabal, M. (2005). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional*. Madrid: Ministerio de Educación.
- García Velázquez, A., & Llull Peñalba, J. (2009). *El juego y su metodología*. Santiago de Chile: Editex.
- Gardner, H. (1993). *Una versión madurada*. Buenos Aires: Paidós.
- López Jordan, M., & González Medina, M. (2003). *Como enriquecer la Inteligencia Emocional*. Bogotá: Gamma.
- López Jordan, M., & González Medina, M. (2006). *Haga de su hijo un Gigante emocional*. Bogotá: Gamma.
- Morrison, G. (2005). *Educación Infantil*. Madrid: Pearson.
- Rice Phillip. (2008). *Desarrollo Humano: estudio del ciclo vital*. Madrid: Pearson.
- Sancho Gómez, S., & Viñao Manzanera, P. (2014). *Desarrollo humano II*. Madrid: Visión.
- Schneider, S. (2004). *Cómo desarrollar la inteligencia y promover capacidades*. Bogotá: Cadiex.